

## LOS OBJETOS DEL DISCURSO: CONEXION Y OPOSICION

Jean-Blaise Grize  
*Centre de Recherches Sémiologiques*  
*Université de Neuchâtel*

### RESUMEN

La conexión es entendida aquí en el sentido de la teoría de los grafos. Distinguimos dos tipos de conexión: extradiscursiva e intradiscursiva. La primera establece relaciones entre los objetos del discurso por el lado de los referentes. La segunda resulta de la actividad discursiva misma. Muchas especies de relaciones son puestas en evidencia mediante determinado número de operaciones lógico-discursivas.

### Introducción

El término "conexión" es empleado en múltiples sentidos. Lo entenderé aquí en el sentido de la teoría de los grafos. Se tratará, en consecuencia, de un conjunto de cimas que pueden estar vinculadas entre ellas por una cadena. En lo que sigue, las cimas serán casi siempre objetos de discurso, sólo se harán dos excepciones, una para una cima que es un predicado, la otra para una cima que es un conjunto de enunciados. En cuanto a las cadenas están constituidas por relaciones y son el objeto de este trabajo.

### Postulados

Las siguientes consideraciones están encuadradas teóricamente en cuatro postulados.

**Postulado 1** (de los preconstruidos culturales)

Todo discurso está precedido por preconstruidos culturales (PCC) en los cuales el discurso se va a anclar y con los cuales construirá su sentido.

**Postulado 2** (del referente)

Hay discursos que son representaciones de cosas que existen en el mundo. A los objetos de discurso corresponden objetos "reales".

**Postulado 3** (de la pregunta)

Siguiendo a M. Meyer (1983), plantearé que todo texto, y en particular todo enunciado, responde a, al menos, una pregunta.

**Postulado 4** (de las operaciones lógico-discursivas)

Todo discurso resulta de la aplicación, por su enunciador, de determinado número de operaciones lógico-discursivas, es decir de operaciones de pensamiento en cuanto éste se manifiesta por medio de un discurso.

Estos cuatro postulados permiten distinguir dos tipos de conexión, si las relaciones están establecidas fuera del discurso (*conexión extradiscursiva*) (Fig. a, in fine).

**2. Conexión extradiscursiva**

Entiendo, en consecuencia del Postulado 1, que todo objeto de discurso, que es, por lo tanto, extraído de un preconstruido cultural, está acompañado por un haz de aspectos. Esos aspectos están hechos de propiedades, de puestas en relación y de virtualidades de acciones. Una llave, por ejemplo, es de metal, es más o menos larga o recortada (propiedades), pero también está en relación con la cerradura y puede ser introducida, girada, etc.

Hay aquí una primera fuente de conexión en la cual es posible distinguir tres tipos de relaciones entre objetos y una entre predicado y objeto (Fig. b).

- (1) Los haces de dos objetos coinciden. Se tiene entonces una relación de identidad.

Ejemplo: *Voltaire y Francois-Marie Arouet*.

- (2) Los dos haces poseen algunos aspectos comunes, pero aquí hay que hacer una distinción fundamental.

Esos aspectos pueden estar inscriptos en la lengua. Hatakeyama, Petöfi, Sözer (1984: 20) hablan en ese caso de un *saber vinculado a la enciclopedia* el cual constituye, para mí, un tipo de conexión intradiscursiva. Pero también ocurre que los objetos poseen rasgos comunes, no por lo que se podría considerar como su definición sino como consecuencia de circunstancias diversas. Decir, como lo hacen los autores mencionados, que se trata en ese caso de un *saber vinculado a los mundos textuales*, no tiene nada de contradictorio. En efecto, es casi siempre a través de los relatos, en consecuencia de los textos, que se toma conocimiento de los acontecimientos del mundo.

He aquí un ejemplo de conexión extradiscursiva que se produce porque se comparten aspectos comunes.

Tenemos dos proverbios contradictorios.

"Impossible n'est pas français" y "A l'impossible nul n'est tenu"

El hombre de junio de 1940 ha querido demostrar durante toda su vida lo propio del primero. Su sucesor es, por el contrario, muy consciente de sus límites. Para de Gaulle, la política era, en el fondo, un arte de lo imposible. Para Pompidou, claramente, un arte de lo posible (*Le Monde*, 29.972, p. 1)

Si el periodista puede hablar de contradicción a propósito de de Gaulle y de Pompidou es porque su texto remite a ciertos datos culturales: ambos han sido presidentes de la República y Pompidou se ha declarado en sus discursos heredero espiritual de de Gaulle.

Los objetos *de Gaulle y Pompidou* pueden ser denominados "conjuntos" (Grize, Piéraud-Le Bonniec 1983: 34) y es a este tipo de relaciones al que aludo aquí.

- (3) Finalmente, ciertos objetos de discurso tienen suficientes aspectos incompatibles para que pueda establecerse entre ellos

\* Dejamos los proverbios en francés por no trabajar con una traducción aproximada como sería: "Imposible no es francés" y "A nadie se le puede exigir lo imposible". N. del T.

una relación de oposición que, por otra parte, puede tener diversa fuerza. Por eso, la oposición entre guerra y paz no tiene, ciertamente, la misma fuerza que la que existe entre *aborto y respeto a la vida*.

En los tres casos se trata de relaciones entre objetos. Pero también hay conexión entre *estar sucio y suciedad*. El fenómeno se explica fácilmente si se toma en cuenta lo que A. Culioli denomina las nociones primitivas (Culioli, Fuchs, Pêcheux 1970). Estas son, hablando con propiedad, indecibles pero, mediante dos operaciones lógico-discursivas distintas, es posible extraer de una misma noción primitiva ya sea un objeto, ya un predicado (Borel, Grize, Méville 1983: 104).

Existe, por último, todavía un tipo más de conexión extradiscursiva. Está regida directamente por el referente (Postulado 2). Se trata de lo que por lo general es considerado como una descripción de un estado de cosas y cuyo caso límite es el inventario (Fig. C).

### 3. Conexión intradiscursiva

Se trata de las relaciones que se dan directamente a partir de la actividad misma del discurso y que no existirían sin ella. Distinguiré entre lo que procede de un proceso de pregunta (Postulado 3) y lo que, según el Postulado 4, resulta del empleo de operaciones lógico-discursivas.

3.1 Consideremos un ejemplo extraído de M. Meyer (1983: 63).

Es la una.

La idea es que una afirmación tal es siempre una respuesta a alguna pregunta. Si la pregunta era: "¿Qué hora es?"; tendríamos que considerar un solo objeto de discurso: "la una". Pero si la pregunta fuera: "¿Es hora de ir a almorzar?", por ejemplo, los objetos *la una y almorzar*, que en sí mismos nada tienen que ver uno con el otro (uno es una medida de tiempo y el otro un tipo de comida) se encuentran en conexión por el discurso mismo. Es cierto que hay que admitir un tipo particular de actividad: una actividad de interpretación o de cálculo de sentido. Esto exigiría un análisis más profundo y confieso que aún no lo veo con absoluta claridad. Pero pienso que es útil, al menos, referirme a la interpretación como relación conectiva.

3.2 Es más fácil apoyarse en las operaciones lógico-discursivas, ya

que suelen estar marcadas más claramente. No es éste el sitio para teorizar a su respecto de modo que me contentaré con ilustrar su empleo. Sin embargo, para la comprensión de lo que sigue debo recordar que, en nuestra tentativa de constituir una lógica natural, fuimos llevados a considerar los objetos de discurso a la manera de las clases mereológicas de Lesniewski (Méville 1984: 377-396).

Me explicaré con un ejemplo.  
377-396).

Me explicaré con un ejemplo.

El alma y el Cuerpo se duermen juntos. A medida que el movimiento de la sangre se calma, un suave sentimiento de tranquilidad se difunde por toda la Máquina; el Alma siente que se apesanta blandamente con las fibras del Cerebro: de ese modo, se paraliza gradualmente, con todos los músculos del cuerpo (La Mettrie).

Se advierte que La Mettrie construye progresivamente un objeto: el *cuerpo*. En efecto, tenemos, en el orden mismo del discurso:

1. El cuerpo
2. El cuerpo, el movimiento de la sangre
3. El cuerpo, el movimiento de la sangre, las fibras del cerebro
4. El cuerpo, el movimiento de la sangre, las fibras del cerebro, los músculos del cuerpo.

Los elementos de esas clases no son homogéneos entre ellos, pero todos tienen algo que ver con "el cuerpo", y es en eso que esas clases-objetos se emparentan con las clases mereológicas.

Dicho esto, veamos las diversas conexiones posibles (Fig. e)

- (1) Ante todo tenemos las relaciones "ser un ingrediente de" ( $\gamma$ ) que Hatakeyama *et al.* considerarían probablemente *como relaciones de referencia conformes al Tesaurus* (1984: 22). El movimiento de la sangre, las fibras del cerebro, los músculos son en efecto ingredientes del cuerpo y las relaciones establecidas constituyen una conexión fuerte. Señalemos, de paso, que la relación "ser ingrediente de", al contrario de la relación conjuntista "ser elemento de", es simétrica. Dicho ingenuamente: la idea de cuerpo contiene la de músculo y la idea de músculo

\* En francés "ensambliste". He preferido "conjuntista" en lugar de una paráfrasis más elegante porque creo que este barbarismo posee una connotación que se vincula con cierta terminología 'ad hoc'. N. del T.

remite a la de cuerpo. Esto permite dar cuenta del carácter circular de los diccionarios, el cual es frecuentemente objeto, sino de críticas, al menos de sarcasmo.

- (2) El mismo ejemplo permite ilustrar el uso de una operación ( $\theta$ ) que llamamos operación de especificación y que los autores citados llamarían sin duda de *identidad referencial*. Se trata de la introducción del término *la Máquina* que es una manera —por otra parte en absoluto neutra— de especificar el cuerpo y que marca de este modo otra forma de conexión.
- (3) Una proposición lógica exige, antes aun de ser objeto de aserción, la aplicación de un predicado a un número de objetos igual al número de sus lugares. Se trata de la operación de determinación ( $\delta$ ). Toda determinación de objetos establece automáticamente una conexión entre ellos. Así, si se considera la determinación: que Pedro haber dado un libro a su hermana, los objetos Pedro, libro y hermana se encuentran conectados.
- (4) Finalmente, es posible distinguir una amplia familia de relaciones establecidas a través de operadores de composición ( $\tau$ ). Se trata de relaciones *conjuntivas* de los autores citados. Me limitaré a dar algunos ejemplos.

#### 4.1 Conexión por causalidad

*El tren se ha demorado a causa de la tormenta.* Nada en el haz de *tren* remite al haz de *t tormenta*, pero la causalidad introducida por el discurso los liga de manera absolutamente coherente. Observación: he empleado voluntariamente la expresión precedente en lugar de *El tren se ha demorado porque ha estallado una tormenta*, al medio, destacado que explicita una relación proporcional para subrayar que mi frase se quiere de naturaleza lógica, o si se quiere cognoscitiva, más que de naturaleza lingüística.

#### 4.2 Conexión por finalidad

De alguna manera es simétrica de la anterior. Ha tomado su automóvil para ir a ver los frescos.

#### 4.3 Conexión por comparación

Esta es interesante en la medida en que el locutor puede, prácticamente, no tomar en cuenta lo que normalmente está vinculado con el plano de los referentes. He aquí un ejemplo:

Un pedazo de pan fresco como el ojo y, como el ojo, festoneado por largas pestañas (Boris Vian, *Le Loup-Garou*).

La conexión entre *ojo* y *pestañas* es del tipo ingrediente y no plantea problema. Por el contrario, la que hay entre *pedazo de pan* y *ojo* es mucho más frágil.

#### 4.4 Conexión por analogía

Esta es tanto más interesante cuanto que hay casos en los que el lector debe construirla, es decir donde uno de los objetos no es mencionado en el texto. He aquí un ejemplo extraído del *Ulises* de J. Joyce.

He tomado frío en el parque, la reja había quedado abierta. El objeto *reja* está presente pero el objeto *puerta* (de departamento) debe ser reconstruido y, de este modo, se recuperan los problemas de interpretación que mencioné más arriba.

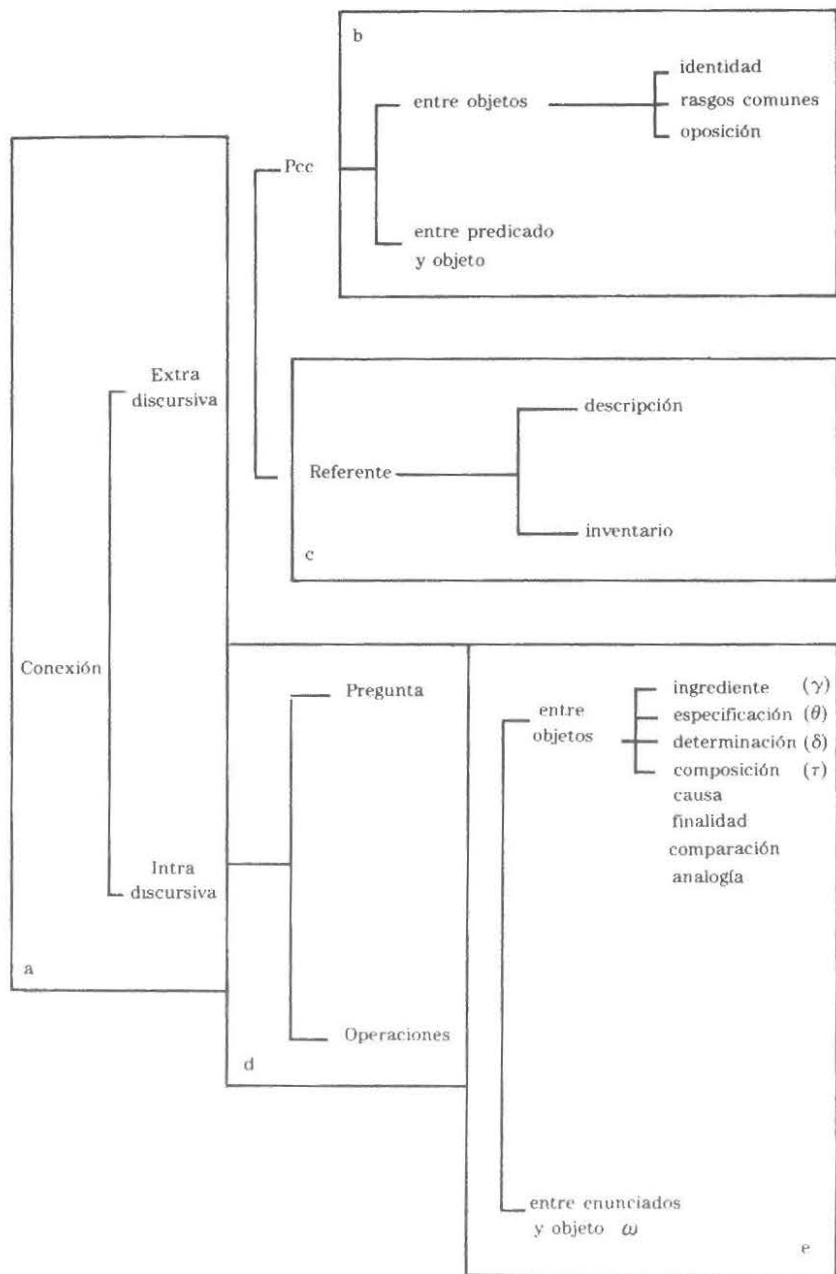
Existen, por cierto, muchos otros tipo de relaciones pero quiero concluir señalando la existencia de un lazo conectivo entre enunciado(s) y objeto. Está instituido por una operación  $\omega$ , de tipo anafórico y que ha sido muy estudiada por M.E. Conte (1981: 31-54)

El Canciller Cliverni, enterándose de su partida, exclamó: he aquí un hombre perdido. Cuando su fatal predicción fue justificada por el acontecimiento. . . (La Mettrie).

El objeto *fatal predicción* está conectado con la declaración del Canciller por el operador  $\omega$ ).

## CONCLUSION

Todo esto es tan sólo un esbozo. Desearía, no obstante, sugerir una orientación de investigación que permita combinar preocupaciones lógicas con lingüísticas y, quizás, distinguir grados en la conexión.



**Libros citados**

M. - J. BOREL, J.-B. GRIZE y Denis MIEVILLE, *Essai de logique naturelle*, Berne-Francfort/M.-New York, P. Lang, 1983.  
 M. E. CONTI, "Deissi testuale ed anafora", *Sull'Anafora*, Atti del Seminario, Accademia della Crusca, Firenze, Presso l'Accademia della Crusca, 14-16 de diciembre de 1978.  
 A. CULIOLI, C. FUCHS y M. PÉCHEUX, *Considerations théoriques à propos du traitement formel du langage*, Paris, Du nod, 1970.  
 J.B. GRIZE y G. PIÉRAUT-LE BONNIEC, *La contradiction*. Essai sur les opérations de la pensée, Paris, PUF, 1983.  
 K. HATAKEYAMA, J.S. PETÖFI y Emel SÖCER, *Texte, connexite, cohésion, cohérence*, Urbino, Centro Internazionale di Semiotica e di Linguistica, 1984.  
 Michel MEYER, *Meaning and Reading*, Amsterdam, Benjamins, 1983.  
 Denis MIEVILLE, *Un développement des systèmes logiques de Stanislaw Léśniewski. Protothétique, Ontologie, Méreologie*, Berne, P. Lang, 1984.

Trad. de N. J.

Jean-Blaise Grize es actualmente director del Centre de Recherches Sémiologiques en Neuchâtel, Suiza. Sus trabajos se refieren a cuestiones de lógica y argumentación. Sobre estos temas ha escrito numerosos trabajos, entre otros "Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien" publicado en *Langue Française*, No. 50.